

La Batalla

Organo de la Agrupación Anarquista LA BATALLA

Año III

Buenos Aires, Febrero de 1937

Nº 4

Frente a la situación española y a la que aquí sufrimos

El mundo capitalista y autoritario es una destilería permanente de abusos, crímenes y violencias. Un cuerpo en total estado de putrefacción que amenaza con la irradiación de los gérmenes ponzoñosos que en su seno se crean, transformando al mundo en un trágico hospicio o en una infernal hoguera de bajas pasiones y ancestrales apetitos.

El hambre y la miseria del proletariado es su comercio favorito. Las guerras, por los montones de oro que le rinden, su deporte preferido. Oprimir, su función permanente. Oprimir, vejar y explotar a los que trabajan y nada tienen, es, en macabra síntesis, su única razón de existencia.

La cultura, la civilización y el progreso moral y espiritual de los pueblos y de los hombres son para el puercio burgués palabras sin sentido social o humano, elucubraciones idiotas de infelices ilusos, sin ningún contenido práctico de la vida. O, en última instancia, valores y elementos indeseables que con ciega energía y criminal frialdad elimina, cuando de hecho amenazan perturbar su cretino y repugnante vivir de cese feliz y de bestia inútil, que se nutre de la parálisis mental, espiritual y social de las multitudes humanas, a quienes sin compasión tiraniza y roba.

La valiente epopeya libertadora que viene realizando el proletariado ibérico desde la criminal sublevación fascista del 18 de julio, hizo perder los estribos a la enana dorada del capitalismo internacional a un punto tal que el obeso burgués ya ve hasta en la sopa dibujarse la figura simbólica de la Revolución Social a través de la activa y amenazante postura del heroico y decidido miliciano español, presto a herir de muerte su arbitrario poder de parásito histórico, y en cada pacífico ciudadano un burlón guerrillero de la F. A. I. y C. N. T. que, con una sonrisa terrible, le transmite la sentencia que las necesidades históricas del mundo civilizado le encomendó realizar al anarquismo peninsular: la fin, como clase directora y privilegiada, ha sonado en el reloj de la evolución moral y espiritual de los pueblos. Y la burguesía, presa de pánico, de una cobardía política limitada, prendida a sus inhumanos privilegios y a sus falsos y despóticos derechos, no quiere o no sabe encarar de frente con inteligente serenidad y con la prudente resignación que su larga y estúpida holgazanería y su secular inercia espiritual le aconsejan las grandes e inevitables transformaciones políticas sociales que en cada ciclo histórico realiza la Humanidad en su fisiología institucional. De ahí que en su supina ignorancia de las más elementales leyes de la Sociología, y pretendiendo desconocer con testaruda torpeza el proceso ideológico que de acuerdo a las mismas vienen realizando los pueblos y los variados conjuntos humanos que los componen, trate por la violencia más brutal y el libertinaje político-policial más desordenado y atentatorio al derecho de gentes, de mantenerse en su sitio de clase directora, dirigiendo a diestra y siniestra sus zarpazos de fiera acorralada, que presente con clara visión el fin trágico, inevitable, que le destinan sus víctimas sumisas de ayer, y hoy sus jueces inexorables: los productores.

La burguesía internacional y todo el mundo autoritario sabe de sobra — por las fuerzas ideológicas que en ella intervienen como factor determinante importante en su orientación y desarrollo — que la Revolución anti-fascista y social transformadora del proletariado ibérico no es un problema de origen local y que localmente pueda ser solucionado con éxito feliz para el pueblo ibérico, cuanto a su futuro de libertad y bienestar económico, que, está de más el decirlo, sólo será una realidad social cuando desaparezca del escenario político-social de la Península el aparato estatal y las clases y partidos que el mismo justifica y determina, y que ha sido la causa originaria de la actual tragedia que el mismo está viviendo. Desgraciadamente, el proletariado mundial no ha captado todavía el verdadero sentido histórico-social de la guerra española, tal como para sus adentros lo captó la burguesía y todas las corrientes estatales internacionales desde el aplastante triunfo del proletariado libertario de Cataluña, orientado por la C. N. T. y la F. A. I., sobre las hordas fascistas de Godet el 19 de julio.

Nuestros camaradas de la F. A. I. y de la C. N. T. ya lo han dicho: la pasividad observada por el proletariado mundial frente a la lucha terrible que desde hace 7 meses están librando sus hermanos españoles, ha obligado a éstos a transigencias con los partidos democráticos burgueses y marxistas a fin de poder seguir la guerra contra las legiones fascistas del capitalismo internacional, comandadas por los generales sublevados. Y estas concesiones a los enemigos históricos de la emancipación obrera y de la individualidad social del hombre, están poniendo en serio peligro el triunfo feliz de la Revolución Social del proletariado ibérico, pues, es hasta ocioso decirlo aquí, esos partidos se esforzarán a través del proceso revolucionario de la guerra de afirmar sus derechos históricos y fortalecer sus organizaciones, consentidas ambas por la orientación política a que irán sometiendo el desarrollo de la Revolución, tanto en su aspecto guerrero-militar como en su aspecto — el más importante — administrativo-económico de la reconstrucción social del país.

Que se haga carne en el proletariado internacional la enorme responsabilidad que en este instante histórico por que atraviesa el Mundo le cabe como fuerza y valor social determinante, y se disponga con su inteligencia y con la movilización total de los elementos, posibilidades y valores de que dispone, con su sangre si así lo exigen las necesidades de la lucha y de la victoria, a lanzarse a luchar por el triunfo de la causa de sus hermanos de España, que es la causa de todos los explotados y oprimidos del mundo entero: LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD CAPITALISTA BASADA EN EL ECONOMÍA Y BARBARO PRINCIPIO DE LA EXPLOTACIÓN DEL HOMBRE POR EL HOMBRE, EN UNA SOCIEDAD COMUNISTA-ANARQUISTA DE PRODUCTORES LIBRES BASADA EN EL ALTO PRINCIPIO DE SOLIDARIDAD HUMANA Y SOCIAL: A CADA UNO SEGUN SUS NECESIDADES, DE CADA CUAL SEGUN SUS FUERZAS Y CAPACIDAD.

Pero el proletariado deberá comprometerse y convencerse por la verdad que trasciende de los HECHOS, y que la Historia y la terrible realidad en que vivimos nos recuerda a cada momento, que sólo al margen de la política estatal burguesa, completamente desligado de ésta, una acción seria y de envergadura en defensa de la Revolución proletaria y anti-fascista que sostienen los trabajadores ibéricos, puede tener un resultado feliz. La acción directa de todos los explotados, desde los grandes movimientos colectivos a la acción individual donde queda bien grabado el grande amor que sienten las colectividades productoras y las personas no claudicadas por la sagrada cruzada iniciada por los obreros españoles por la Paz, la Libertad, el Progreso y el Bienestar

NUESTRO GRITO DE GUERRA: ¡VIVA LA F.O.R.A.!

Cuando los trabajadores anarquistas levantamos bien alto, y sin reservas, claro y terminante como un símbolo, el Pacto Federal de nuestra querida F. O. R. A. y la proclamamos sin titubeos invencible en el cruento y largo luchar por la emancipación obrera no lo hacemos con la ciega absección del fanático que cree tener en sus manos la última palabra impresa de la ciencia social-revolucionaria, sino porque nos entusiasman sus bondades que elevan muchas veces hasta el paroxismo nuestras alegrías íntimamente sentidas al ver y saber respetados nuestros derechos de obreros organizados en su simplificada nomenclatura federalista de fácil manejo para la lucha anticapitalista y garantizados en su finalidad comunista-anarquista nuestros derechos y aspiraciones de productores.

Es precisamente por ese simplificado sistema de organización fede-

ralista de sus gremios, por el claro panorama ideológico de sus principios orientadores por el inconfundible contenido, cristallino y estático de sus doctrinas sociológicas y morales de un realismo eterno porque son humanas y no imponen cotas cerradas al pensamiento ni dictan sistemas definitivos, acabados, a las sociedades humanas, que el más bruto e ignorante de nosotros, trabajadores de las fábricas y de los talleres, de la obra y del campo, podemos vislumbrar a tiempo sus desviaciones descubrir como el linde en la noche oscura al traidor autoritario que intento torcer su ruta y con la facilidad del Hércules que no tiene cadenas y sabe expedito el camino de escollos, arrojar al mar para el campo del enemigo que o ha lanzado sobre nuestro fortín libertario como topedo destructor.

Cuando nosotros gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones libertarios y de nuestra juventud idealista y revolucionaria: ¡Viva la F. O. R. A.! no lo hacemos como el loro que repite continuamente las mismas palabras como un ejercicio fonético o como el atormentado creyente que rodeado su espíritu y su inteligencia de tinieblas, sólo alcanza ver fantasmas que lo persiguen; que, incapaz de defenderse por sus propios medios, en el desespero de su impotente razón, clama protección a un Dios que no conoce pero que le han enseñado a adorar y a tener, y en su omnipotencia abstracta, cósmica, confía. Ese grito es una afirmación revolucionaria: la explosión verbal de una protesta moral colectiva, la consigna de guerra de una clase callosamente explotada, rutilantemente oprimida, vilmente impedida de disfrutar del banquete de la vida social del cual es su único abastecedor.

¡ATENCIÓN!...

¡ALERTA!...

Llega a nuestro conocimiento que ciertos elementos inconscientes, y concientes, instrumentos de algunos individuos que integraban el ex Consejo Federal de la F. O. R. A. de antes del golpe militar fascista 6 de setiembre, pretenden llevar a la SOCIEDAD DE CONTROLES a las condiciones a que llevaron a la SOCIEDAD DE ALBAÑILES DE LA F. O. R. A. que hizo posible su desmembramiento y la existencia del actual sindicato bolchevique. Conviene estar alerta y proceder pronto y enérgicamente. Los trabajadores queremos compañeros y no caudillos; hombres que trabajen en bien de los trabajadores y del anarquismo A CARA DESCUBIERTA y no como TOPOS CONSPIRADORES, por los colores de cualquier iglesia.

Volveremos a hablar más claramente.

de todos los pueblos del mundo, que el monstruo burgués y fascista niega y amenaza con espantosa crueldad y canallasco cinismo, es la única actitud lógica y digna que deberán asumir los trabajadores.

La política sindicalista de los Partidos Comunista y Socialista en el movimiento obrero de la Argentina — podríamos decir con sobrada razón internacionalmente — pudo frenar hasta hoy los deseos solidarios de los trabajadores del país hacia sus hermanos de España. Seguir en esa sumisión suicida y denigrante bajo la tutela del marxismo, entregado de lleno a la defensa del Estado democrático burgués donde tiene su origen la bestia fascista, es hacerse acreedor y responsable de la política de traición que esos partidos vienen realizando en todo el mundo, de brazo con la burguesía internacional, y en España mismo, frente a la Revolución Social ibérica, y allanar el camino a las huestes criminales de Franco y Sánchez Sorondo envalentonadas por la cobardía del proletariado regional, que confía todavía en las falsas bondades de la política democrática y en los mesías embaucadores que ésta le ofrece a fin de limitar más y más las altas aspiraciones de los trabajadores en satisfacer sus más perentorias necesidades diarias, y abandonar cada vez más el día de su total emancipación de la explotación y tiranía capitalista. En cuanto a los sectores libertarios del proletariado regional, deberán también comprometerse y comprender que hacer una política personal de sector con fines exclusivistas y de hegemonía frente a la situación española, y a la terrible situación que sufrimos aquí desde el asalto fascista del 6 de setiembre, es engendrar con conciencia de causa la más vergonzosa derrota para todos, frente a enemigos comunes. La existencia de un movimiento obrero libertario y finalista de larga y honrosa actuación en el país — la F. O. R. A. — y la situación en que lo tiene colocado la reacción justista, debe ser motivo suficiente para que la sensatez, el sentido de responsabilidad revolucionaria, social del país, y estrechez, hoy con más razón que nunca, con firmes propósitos de lucha e inquebrantable voluntad de romper el cerco reaccionario, sus eslabones libertarios, formando la irrompible cadena de la solidaridad revolucionaria en defensa de los conculcados derechos de los trabajadores argentinos. Si hay buena voluntad, firmeza, ideología y predisposición para la lucha, el camino a seguir sobresale con meridiana claridad.

Hoy como ayer, como desde el primer día que salimos a la palestra a defender IDEAS Y POSICIONES frente al mu-do autoritario y burgués, no venimos a hacer barullo o a echar arena en los ojos de las gentes. Venimos a perturbar al sueño tranquilo de los rebaños, a llamar a la acción responsable y a la rectitud ideológica al proletariado libertario y a sus militantes, a CHICOTEAR SIN PIEDAD el rostro de los hipócritas y de los traidores y villanos del proletariado a sus derechos y emancipación. NO DETENERSE JAMAS, SEGUIR SIEMPRE ADELANTE ES NUESTRA ROJA Y negra divisa. La F. O. R. A. para la REVOLUCION. LA REVOLUCION para el COMUNISMO ANARQUICO. ¡TODO PARA LA ANARQUIA! es nuestra consigna.

tor de la Argentina el mandato histórico que una necesidad también histórica ordena al proletariado y al anarquismo que realice, y que el heroico proletariado ibérico, anarquico hoy como ayer, ha recogido y quiere realizar.

Ese grito subversivo y perturbador, insobornable e intransigente que golpea la hipocresía de los políticos como si fuera un látigo; que persigue como una amenaza permanente a los apostatas y a los traidores; que resaca como un desafío y les advierte como una sentencia incumplida a los enemigos del proletariado, de la paz, del bienestar y del progreso de los pueblos que son el capitalismo, su sirviente el gobierno y su guardia avanzada y vandálica el fascismo, que todavía existen anarquistas en el país, quiere decir que hay una voluntad libertaria que no se amilata frente al crimen y a la usurpación de los potentados ni se desespera ante la cobardía colectiva de un pueblo o — lo que es terriblemente peor — el sometimiento suicida de las colectividades de la vanguardia revolucionaria y del pensamiento que deben tener como divisa y cumplir: antes la destrucción por la lucha que la vida y la tranquilidad por la claudicación.

Este es el significado, pueblo argentino, del grito ¡viva la F.O.R.A. que debéis oír como un trompetazo de lucha y prever como el anuncio de un purificador incendio libertario.

Trabajadores de Buenos Aires, proletarios de toda Argentina; por nuestro derecho a vivir mejor, más felices y más libres, acompañados en nuestro grito de guerra al burgués y al tirano, a Justo y a Franco. ¡Viva la F. O. R. A.!

FEDERALISMO Y CENTRALISMO

EL SINDICATO DE INDUSTRIA

Así se dice, sin creer sin duda que hay contradicción, que el Sindicato Único representa el federalismo libertario. El federalismo libertario tiene su expresión en la Federación Local y en la Comuna Anarquista.

El Sindicato de Industria representa, además, un sistema de centralización, lleva al funcionamiento, porque esto no puede administrarse más por los mismos obreros. Es un mal. Considerad ahora que los delegados han de responder a las comisiones, como éstas han de acabar por hacerlo, y esto es malo también.

¡El diablo, que arranque más a los obreros de un gran sindicato captados en esta forma, sobre todo, si hay en la cúspide un funcionario!

La autonomía de las secciones para los asuntos exclusivos de su oficio, no tiene comparación tampoco con la libertad de los oficios en el sistema de la Federación.

Es una pobre autonomía. Y en fin, se quiere dotar de un sistema de lucha automática, y nosotros pensamos que hay y habrá siempre una ilusión en el valor o eficacia que se concede a estos sistemas.

El camaleón será camaleón siempre, y no se convertirá en revolucionario por obra de una organización que convierte automáticamente en revolucionarios a todos sus miembros...

TEODORO ANTILLAS

El que no combate a sus enemigos, es el peor enemigo de sí mismo.

Roman ROLLAND.

LOS BOLCHEVIQUES YA ROMPIERON LA UNIDAD DEL PUEBLO ANTIFASCISTA ESPAÑOL

Ya nos extrañábamos mucho de que esta fracción política que jamás ha regado en medios para lograr acaparar el poder político, para copar la nave Estatal, se hubiera mantenido relativamente en posición homrada, si bien sabíamos por adelantado que, siendo exigua minoría entre las masas de combatientes antifascistas e incluso en relación a las demás fracciones: anarquistas, socialistas, etc., etc., tenían que permanecer leales a los anhelos de lucha mancomunada antifascista de todos los trabajadores españoles, pues de lo contrario sabían que serían barridos como hormigas por aquellos mismos trabajadores que no eran ni han precisado de los "comunistas" (bolcheviques) para levantarse en armas en defensa de su libertad, y para poner fin en España a la inmundicia hidra fascista.

Pero este aquí que comienzan a escasear las armas y mientras las tropas mercenarias de Franco reciben toda clase de implementos bélicos e incluso material humano, los milicianos de la libertad; los que con su arrojo y su sangre defienden palmo a palmo el terreno conquistado a la más negra de las reacciones, las naciones llamadas democráticas los dejan sin apoyo y faltos hasta de municiones, y es entonces que el partido bolchevique — cuya sede se halla en Moscú — comienza la ayuda al pueblo español, aunque desconocemos las condiciones en que habrá sido prestada. Mas si desconocemos esto, no podemos decir lo mismo de los resultados políticos inmediatos que tal ayuda ha tenido. Y así vemos que los bolcheviques que hasta ese momento no eran más que un sello y cuatro jefes sin jefatura, porque no tenían a quien dar órdenes, desde este día se convirtieron en grandes popes y comenzaron a hacer exigencias y reclamos como si fueran algo, y es que una vez más, lo tenemos que anotar: los políticos jamás dan puntada sin nudo, ¡y aquí ya comienzan a cobrar la ayuda prestada por Rusia que, en este caso, deja de ser ayuda para convertirse en infame comercio!

Lo cual no sólo traiciona al pueblo español, sino que una vez más también — al propio pueblo ruso, que cree que se ayuda al de España, cuando no lo es más que a los jefes bolcheviques de alía.

Así vemos ahora con motivo de ser herido uno de esos jefes por no querer observar las disposiciones generales que rigen en Madrid para la entrada y salida de vehículos de carga, cuya reseña fiel transcribimos de un manifiesto dado por la C. N. T. (Regional del Centro), y que es como sigue:

"El hecho de que fue víctima el camarada Yagüe ocurrió así: el camarada Yagüe, con una misión de abastecimiento que le encomendara la Junta de Defensa, salió de Madrid. En la carretera de Aragón, al llegar a la altura del Ateneo Libertario, fue detenido el coche por los elementos que componen la guardia del local de dicho centro.

Uno de los compañeros, como ya es norma en este servicio, le pidió la documentación. Entonces se le contestó que el camarada Yagüe era delegado de la Junta de Defensa.

Nuestro compañero dijo que no era suficiente decir que era delegado; que él no lo conocía y que tenía que presentar la documentación que era de rigor llevar, para ausentarse de Madrid.

Entonces Yagüe enseñó un carnet de color rojo, que no quiso entregar para su examen al responsable de la guardia.

Nuestro camarada le indicó que tampoco esto era suficiente, puesto que él tenía un carnet, con el que no podía salir de Madrid, sin el previo consentimiento de la autoridad competente, la única que tiene potestad para sellar esta clase de documentos.

Entonces, Yagüe replicó de manera autoritaria que él no podía consentir que se le detuviese así, con esa clase de argumentos, y ordenó al chófer que siguiera adelante.

Como es acuerdo de los camaradas de guardia, se disparó un tiro al aire con el objeto de amedrentar a los pasajeros y que el coche se detuviera; pero, lejos de hacerlo así, el coche aceleró la marcha; y entonces fue cuando los otros camaradas hicieron del disparo contra el citado vehículo, teniendo la

desgracia de herir uno de ellos al compañero Yagüe. Este es el resultado fiel de como sucedieron los hechos, que los marxistas han tratado de poner en conocimiento de la opinión pública, desfigurándolos y presentándolos como el crimen más execrable."

Vemos, decíamos, cómo han destatado una ola de crímenes contra los camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I., respondiendo a una serie de literatura "comunista" inflamada de odio contra los más abnegados defensores de las libertades del pueblo, encendiendo así, como ya lo advierte la Confederación Nacional del Trabajo (C. N. T.) en un manifiesto que dio a publicidad en Madrid el 28 del ppdo. diciembre, "una hoguera de pasiones incontenibles".

Tres militantes de la C. N. T. han sido asesinados en Madrid por los inconscientes y canchalesos elementos bolcheviques.

Tres anarquistas que, al igual que tantos miles de ellos, pagaron con su vida el no querer someterse a las pretensiones despóticas y anexionistas del partido bolchevique hace ahora 20 años, en circunstancias de la revolución rusa.

Tres nuevas víctimas que habremos de cargar en la cuenta de esos asesinos y traidores de todos los tiempos.

Pero más que esos tres camaradas, nos interesa hoy el hecho traicionero de estos repudiados elementos, que van a encender las pasiones, que van a practicar su lema tradicional de: "Divide y vencerás", con lo cual intentan debilitar la influencia que otros sectores que poseen mejor doctrina y que son más beneficiosos para el pueblo: tales como los anarquistas, consumiendo así el más criminal de los crímenes, que es el de cavar la fosa de la revolución del pueblo, sólo porque ellos no la pueden someter a su completo dominio.

Los trabajadores de la Argentina han de ir apuntando estos hechos en el libro del Haber, para cuando aquí se produzca algún levantamiento popular contra el fascio, saber que no ha de hacer caso de ningún político ni de ninguno que, a los puestos rentados y de mando.

Estas corrientes políticas sólo las anima el deseo incontrolado del mando — lugar que no abandonan una vez tomado — pues desde él, y sólo para beneficio de una pequeña camarilla dirigente, es desde donde ellos pueden lograr el perpetuo predominio no obstante haber prometido la felicidad y satisfacción de las necesidades de la población laboriosa. Rusia es un ejemplo vivo del divorcio existente entre el pueblo trabajador y la clase dirigente llamada "Responsables", y que es una minoría perteneciente al partido bolchevique, único que tiene el monopolio del poder y la dirección absoluta de toda la actividad social; el pueblo es un gran ejército de peones que ni siquiera pueden dejar de producir o emitir una crítica: ¡por que en la mal llamada Democracia Burguesa, igual que en el régimen fascista!

Esta es la clase de corriente que por medio de individuos regimenteros y crúculos, de seres ignorantes y sectarizados, se infiltran entre las masas trabajadoras, adoptando no importa qué postura, y repitiendo las palabras de orden de Stalin y sus secuaces, como: "Todo por la unidad", o "En defensa de la Democracia", y otras, según las circunstancias de lugar y tiempo: ya cantando la "Internacional" o el Himno Argentino, como en el 1º de Mayo aquí, ya votando o aparentándose revolucionarios; pero con un único propósito: el de copar el poder para imponer su voluntad a cualquier precio.

Por algo su primera preocupación consiste en la formación de un poderoso ejército que se ponga a sus órdenes en forma incondicional.

¡Es que el que no tiene razón tiene que apelar siempre a la fuerza bruta! Para imponer sus gustos a los Trabajadores y anarquistas de la Argentina: es necesario que la lucha contra el fascismo sea llevada en el sentido más genérico de la palabra.

En todo autoritario, en todo aspirante al poder, hay un enemigo irreconcilable de la libertad y la libertad humana.

Llevémosles una lucha a fondo,

tanto que ellos sean partidarios de Sánchez Sordano o Fresco y Mussolini, o que se digan comunistas o socialistas. Todas las corrientes políticas deben inspirarnos asco.

Lo mismo que los obreros españoles hicieron a través de los organismos revolucionarios C. N. T. y F. A. I., hagamos aquí con los organismos anárquicos que propagan y preparan la insurrección consistente de los trabajadores, único medio eficaz para llegar a la posesión de lo que, como productores y como seres humanos, nos corresponde.

La Federación Obrera Regional Argentina (FORA) es el único organismo regional en la Argentina que responde a estas aspiraciones: prepara y capacita a los trabajadores desde las Sociedades de Resistencia del respectivo oficio, empleo o profesión, al mismo tiempo que para arrancarle al burgués un peso más o una hora menos, para que pueda sustituirlo en la administración de las cosas, una vez barrido por medio de la revolución social, que será el fin de toda violencia y coacción, ya sea en lo político, lo económico o lo moral.

A ello aportaremos nosotros, todas nuestras fuerzas, y lo mismo deben hacer todos los que sientan en su pecho un anhelo de bienestar general, un ideal de paz y de amor entre los humanos.

¡Todas nuestras fuerzas contra la violencia autoritaria!

¡Todos los hombres y mujeres honrados y laboriosos contra el fascismo!

Que la unánime preocupación sea en estos momentos y siempre: la de no dejar tomar preponderancia a ningún partido político.

Sólo vienen a los obreros como clase dirigente y parásita: jamás como compañeros sinceros.

Para ello hay que decidirse a trabajar conscientemente por la revolución social.

Obreros y anarquistas militantes: a trabajar contra el Estado, la burguesía, el clerical-fascismo y los partidos autoritarios aunque se digan "obreristas".

Buenos Aires: la unión libre de tutelaje de todos los trabajadores, para formar una masa consciente y poderosa para reeditar aquí el vivo ejemplo de lucha antifascista que tan valientemente hoy ofrece el pueblo español.

Depongamos comodidades y temores, que lo contrario será más doloroso.

No esperemos nada de los jefes; esperemoslo todo de nuestro esfuerzo creador de nuestra capacidad combatiente y laboriosa, y de los auténticos organismos obreros.

Millares de veces se ha dicho que la Confederación General del Trabajo (C. G. T.) no velaba ni defendía los intereses de los trabajadores. Y así es.

Tantas veces como fué necesario que el proletariado se pusiera en pie de lucha para defender sus intereses atropellados por la patronal o perseguidos y encarcelados por la arbitrariedad del Estado, otras tantas veces la "Confederación General del Trabajo" (C. G. T.) por intermedio de los burócratas que la representan, se puso, no al servicio de las necesidades de los trabajadores, sino a sabotearlas precisamente.

Sería largo ilustrar sobre los hechos de esta naturaleza, cometidos por la C. G. T. Toda su historia no es más que un caso vergonzante para los obreros que se hallan en sus filas.

Mediten su última actitud frente a los atropellos cometidos por las fuerzas estatales argentinas contra los tripulantes del "Cabo San Antonio", y verán que no hay exageración ni exageración en los adjetivos que aplicamos a la "Confederación General del Trabajo". Esto por citar algún hecho, que si fuéramos hacer historia, no sería más que una repetición de este caso.

El reclamo que hacemos a la meditación, en esta circunstancia, no es para los burócratas de esta "central obrera". Estos obran y actúan, en todos los casos, con premedita-

DEJAMOS CONSTANCIA:

QUE "La Batalla" no se hace responsable de las declaraciones individuales de sus miembros siempre que las mismas no expresen en forma categórica y amplia el sentir y el criterio colectivo de la AGROPACION expuesto en sus publicaciones.

QUE "La Batalla" sigue convencida de la necesidad de un movimiento específico organizado a base de la más amplia autonomía de los grupos e individuos solamente condicionada a la orientación general de ORGANIZACIÓN y a los acuerdos colectivos tomados a base de la más amplia discusión y armonización de criterios, que haga TOTALMENTE imposible la realización de ACUERDOS en nombre de la ORGANIZACIÓN, tomados por el SISTEMA DE VOTACION, que si en la Organización obrera es admisible y necesario por el material humano que la compone, en la ORGANIZACIÓN ANARQUISTA es un resabio autoritario absurdo que debe ser totalmente rechazado.

En tal sentido propugnamos por el más simple y claro sistema federalista, cuya bondad libertaria y funcional no impedirá ni perjudicará en lo más mínimo las más atrevidas acciones revolucionarias y proletarias a que pueda llevar a término la ORGANIZACIÓN ESPECÍFICA.

QUE LA ORGANIZACIÓN ANARQUISTA bajo cualquier pretexto no tratará de mediatizar a la F. O. R. A. a sus acuerdos, sino que éstos, en cuanto se relacionen con el movimiento obrero finalista, deberán estar destinados a hacer efectivos los acuerdos que la F. O. R. A. tome en sus Congresos y reuniones plenarias siempre que exprese el espíritu doctrinario de su PACTO FEDERAL. La ORGANIZACIÓN ESPECÍFICA DE LOS ANARQUISTAS será así la vanguardia de choque de la F. O. R. A. tanto en la propaganda como en la acción y UNO de los instrumentos más eficaces del anarquismo al servicio de los derechos y necesidades inmediatas de los trabajadores y UN elemento revolucionario destinado a conquistar su total liberación económica y política por la destrucción de la actual organización política estatal que da origen a la división en clases de la sociedad, las justas y impone, y por la abolición de la PROPIEDAD PRIVADA que motiva la explotación capitalista.

QUE rechazamos toda colaboración, pacto, entendimiento o "frente único" con cualquier sector u organización política estatal, puesto que eso significaría reconocer bondad o utilidad revolucionaria libertaria a esas fuerzas que toman

la organización estatal de la sociedad como sistema regulador y director de la vida social y nosotros estamos convencidos que toda estatización de la sociedad conduce a la arbitrariedad, a la injusticia y a la desamoris.

QUE seremos solidarios con todas las causas justas — como siempre han sido los anarquistas — cualquiera sea el lugar o altitud social donde se manifiesten.

Que "La Batalla" dedicará el máximo de sus actividades a la reorganización de los cuadros sindicales de la F. O. R. A. y velará con firmeza: por el cumplimiento de su sistema FEDERALISTA; por el respeto a su "DECLARACION DE PRINCIPIOS" y por la inviolabilidad de su FINALIDAD COMUNISTA-ANARQUISTA por cuya realización social luchará, denunciando y combatiendo todo intento de revisión a los mismos, CUALQUIERA SEAN SUS AUTORES U ORIGEN. Rechazamos y combatiéremos todo intento de división de los cuadros de la F. O. R. A. y, aun respetando la posición autonómica de organizaciones obreras afines a la F. O. R. A. lucharemos y propugnaremos por su adhesión a la misma con el UNICO fin de que el proletariado argentino cuente con una fuerza SERIA, REAL y POTENTE para su defensa y su integral liberación.

QUE nuestra posición frente a la F. A. C. A. es idéntica a la que observamos frente al C. R. R. A. Más: que por la forma en que éste convocó el congreso constituyente de aquella, — donde no estuvieron presentes: la "Asamblea de disidentes del C. R. R. A.", "La Batalla" y muchos otros partidarios de la "organización específica de los anarquistas" por no haber sido invitados, pues era más que seguro que HUBIESEN CONCURRIDO para que la unidad orgánica y moral fuese sellada entre todos y para que los anarquistas partidarios de su organización pudiesen cumplir los deberes históricos que la hora actual reclama al ANARQUISMO. — en la forma que se ha constituido y por la orientación y contenido que tiene; la forma arbitraria y antianárquica de su desenvolvimiento y la labor que viene desarrollando en contra de la F. O. R. A. y por la creación de un movimiento obrero industrialista y amorfo, la F. A. C. A. no puede ni tiene autoridad alguna, tanto en el orden nacional como internacional, de atribuirle la representación de los postulados y doctrinas anarquistas. No obstante lo atrás expuesto "La Batalla" apoyará moral y materialmente toda labor tendiente a conseguir la armonía ideológica, orgánica y revolucionaria de todos los anarquistas organizadores, ya surja esa labor de los grupos e individualidades que integran la F. A. C. A. o de los que permanecen en su margen, y apoyará asimismo la realización de un FRENTE orgánico o simplemente moral de todos los sectores anarquistas de la Argentina en contra de la reacción conservadora y fascista y por la vida pública de nuestros cuadros ideológicos y obreros, a BASE del levantamiento del movimiento forista y del reconocimiento moral y práctico de la F. O. R. A. como el verdadero y único movimiento organizado del proletariado militante del país, capaz e indicado para llevar a los trabajadores a la Revolución Social.

mático" nombrar comisiones para que se entrevistaran con el ministerio del Interior, pero son de eficiencia nula para sacar a flote lo que desea y necesita la clase obrera. ¿Qué se ha conseguido por este proceso, único de la C. G. T., en beneficio de la tripulación del "Cabo San Antonio"? Que fueran expulsados del país, después de cuatro meses de interrogatorios, por policías y jueces.

Pero no importa; esto no impedirá que los burócratas de la C. G. T. se presenten ante el proletariado argentino proclamándose solidarios con la lucha que sostienen los trabajadores españoles en estos instantes. La máscara que los tapa decide, hasta el impudor de reclutar representantes de una centena obrera "responsable" de los intereses obreros, etc., etc.

Pero los responsables, en última instancia, son los trabajadores que toleran en sus filas las camaradas de políticos y burócratas. Pues está a su alcance, sacudiendo un poco la pereza, limpiar del medio obrero a los que sólo vienen a él para hacer carrera...

Los burócratas de la C. G. T. y los tripulantes del "Cabo San Antonio"

da deliberación. Por tanto sería, más que inútil, ridículo esperar de la dirección de la C. G. T. otra actitud que la asumida — ante el caso de los tripulantes del "Cabo San Antonio".

Pero, si bien es cierto que no cabía ni cabe esperar más que traición de los burócratas setegistas, al proletariado y sobre todo el que está afiliado a los cuadros de la Confederación General del Trabajo hay motivos para verlo reaccionar y exigir cuentas por la traición.

Las manifestaciones de solidaridad con la lucha que mantienen los obreros españoles, valen cuando están apoyadas por la convicción de grabarla en hecho en la primera oportunidad que es necesario, de lo contrario es una farsa burlesca, una canallada.

Hoy como ayer es necesario que los trabajadores no se adapten a la contemplación de las palabras y exijan la realización de los hechos.

Esta es la única manera de poder apartar de las filas del proletariado a los empujados, en primer lugar, y en segundo, evitar que caiga sobre los trabajadores la vergüenza de ver ejecutar atropellos contra sus hermanos, como en el caso de la tripulación del "Cabo San Antonio", sin un gesto siquiera de protesta.

Será muy cómodo y muy "diplo-

EL "FRENTE POPULAR", LA C. N. T. Y LA F. A. I. EN LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

La epopeya libertadora que el proletariado español está realizando contra el intento criminal de la implantación del régimen fascista en la Península obliga a todo sector de avanzada a todo núcleo o movimiento organizado del proletariado militante de cada país, a fijar con claridad meridiana su posición frente a la misma, aclarando a su vez la incógnita que la urgencia y todos los sectores autoritarios vienen tejendo con sistemático y mal encubierto propósito político partidista y clasista, a través de sus quinientos erísticos, sobre los móviles centrales que animan a las fuerzas confederales y anarquistas, en cruenta lucha contra el parasitismo social representado y defendido por el Ejército que hasta el 18 de julio fué el puntal más firme del régimen republicano implantado el 14 de abril de 1931.

Cada grupo, militante u organización interesado en el progreso libre y justiciero del mundo tiene el indeclinable deber de hablar sin ambigüedades confusionistas y sin cobardía al pueblo de la región que integra y en la cual actúa como agente de empuje y de liberación, a fin de que éste, el pueblo, a través del origen y desarrollo de los acontecimientos españoles, pueda orientarse con paso firme hacia un objetivo claro de transformación social que sea de liberación y no de una nueva tiranía de clase casta o sector, que prolongue por más tiempo todavía su situación de esclavo y su vivir de miserias. Quien así no lo haga, no puede pretender ser considerado amigo de los que sufren ni por éstos ser creído o seguido en sus acciones revolucionarias.

El retroceso y estancamiento espiritual y social de los pueblos; la esclavitud política y miseria económico-material que sufren las multitudes productoras de todos los países sin distinción, están graduadas, y determinadas ya históricamente, según convenga a la camarilla de privilegiados que detenta las riendas del Poder. Igual en la Italia fascista que en la Rusia bolchevique; igual en América que en Europa o en el más apartado rincón del globo, con democracia o con dictadura, cualquiera sea la clase que la imponga o represente.

Gracias a los miles de combatientes de la F. A. I. y C. N. T. de la influencia espiritual y ascendiente moral y revolucionario entre el pueblo ibérico; de la inteligente y ágil capacidad organizadora y táctica acompañadas de arrojo incomparable de sus militantes, se debe a que el militarismo y las legiones del tercio y los indígenas marroquíes les sea difícil su marcha vil y sangüinaria a través de pueblos y campañas de España.

Para nada sirvió, ni servirá jamás, la conquista del Poder por el llamado "Frente Popular" de los partidos históricos de la burguesía, conjuntamente con los tradicionales traidores de la clase obrera y de su revolución emancipadora, los Partidos Comunista y Socialista, para evitar y detener el avance de las hordas fascistas si la acción de las masas obreras confederales y anarquistas no se operase con la rapidez, cohesión y vigorosa ofensiva por todos reconocida, y que tanto asombro y admiración provocó al propio enemigo, tan resaca por naturaleza y principio al reconocimiento de la verdad, aunque ésta haya brillado siempre de manera inconfundible en todas las acciones de sus irreconciliables enemigos: los trabajadores anarquistas.

La derrota en Cataluña, en pocas horas, de las fuerzas fascistas al mando del hábil general fascioso Godet, por el proletariado de la C. N. y los anarquistas de la F. A. I., independientes de la Generalidad y de toda la resaca política en esos momentos cargada de miedo, pone bien de manifiesto para lo que sirvió el contubernio marxista-católico-democrático-burgués al margen y por encima del proletariado y de sus aspiraciones.

Solamente la falta de probidad política y de honestidad revolucionaria, lleva a los partidos burgueses y marxistas a afirmar que el triunfo del proletariado español se

pendió de ese "Frente Popular" contrarrevolucionario que antes de la sublevación fascista, amparaba a los generales fasciosos y ametrallaba al proletariado.

Los anarquistas que estamos dispuestos a dar todo — ¡TODO! — por el triunfo del proletariado español, como lo hemos estado siempre, sin que nadie nos obligue a hacer abstracción de tales; nadie ni nada, ni la misma Revolución Española, nos veremos forzados a comentar en un folleto la obra del "Frente Popular" español, desde el gobierno de la república en contra del proletariado y en defensa de los arbitrarios derechos de las clases explotadoras, si los elementos bolcheviques argentinos, según en su obra de especulación partidista y política, desfigurando la verdadera realidad política española de antes y después de la Revolución, y poniendo, como lo hacen, en segundo plano, a las fuerzas confederales y anarquistas.

Los HECHOS prueban una vez más, a través del desarrollo de la revolución social y libertaria de España, que sólo al margen del Estado, de toda fuerza política autoritaria e independiente de todo gobierno, cualquiera sea su adyacente y el color con que se cubra, los pueblos pueden defender con eficacia sus derechos y sus conquistas, como lo viene proclamando con esta doctrina y poniendo en práctica como táctica de lucha, el anarquismo internacional.

La recta e intransigente posición ideológica y revolucionaria del movimiento anárquico observada históricamente frente a TODO los sistemas gubernamentales, contra toda colaboración política o sindical con los enemigos del proletariado, es la única actitud lógica y dignificadora que deben asumir las multitudes productoras, si quieren defender con éxito su personalidad social y alcanzar algún día su integral emancipación.

Al parlamentarismo y a la democracia estatal; a la papeleta electoral y al sindicalismo amorfo o político, los anarquistas siempre opusimos y propiciamos la Organización federalista y revolucionaria de los trabajadores, la acción directa, la insurrección, la huelga y la revolución social, como medio de defensa, de combate y de educación socialista; la liberación y para la conquista de la vida libre a través de la reconstrucción económico-social de la Sociedad por el acuerdo ilotemente concertado, en la armonía y equilibrio de los intereses individuales con los colectivos contra la explotación de unos sobre otros, contra la supremacía del esfuerzo intelectual sobre el físico y viceversa, en su función social y de utilidad colectiva, por el mutuo apoyo y la fraternidad más sensible entre los hombres para que el orden social pueda existir de verdad y la alegría, la felicidad y el amor reinen en los corazones humanos.

Siempre se opuso de hecho y por principio doctrinario el anarquismo a TODA forma de dictadura de clase o partido en la organización social, recomendando en su lugar la organización política social de los pueblos por la libre federación de los conjuntos humanos a base del sistema COMUNISTA ANARQUICO: de cada uno según su capacidad, o cada cual según sus necesidades.

La potencialidad que ha demostrado poseer la F. A. I. y la C. N. T. ha sido cimentada esa conducta netamente proletaria, en esa orientación terminantemente libertaria y de alta moral humana, de profundó sentir revolucionario y de acertado contenido sociológico, que el anarquismo como movimiento social transformador viene imprimiendo a sus acciones culturales y subversivas.

Es precisamente para materializar en un orden social nuevo a los objetivos y sentires humanos, que han sido creadas y existen la F. A. I. y la C. N. T. y por lo que luchan en estos momentos, sin lugar a dudas, el anarquismo español y las masas confederales, apoyadas ambas por el entero pueblo ibérico que ha llegado a comprender la verdad y la seguridad que las mismas encarnan para su liberación.

En la "defensa" de la Revolución Ibérica el elemento político boerivique de cada país trata de aumentar su influencia sobre el proletariado, atribuyéndose a sí mismo, a su política y tácticas sindicales camaleonas, e heroico e ingenuamente empuje revolucionario del pueblo español. Nosotros que alcanzamos a percibir sus criminales propósitos, hemos de anular los exponentes de la verdad. No solamente por honestidad revolucionaria y respeto a la tragedia en que vive el proletariado hispano en su lucha contra el fascismo; que, si tuéramos a creer en los políticos marxistas, republicanos, los propósitos de los primeros no van más allá de la "reforma" de los generales "fasciosos" y la restauración del régimen de antes del 18 de julio o cosa similar. Si así fuera, no valía la pena la sangría del pueblo ibérico en defensa de nuevos tiranos y el título de TRAIADORES será el ajustado calificativo a los culpables de esa insignificante y ridícula "conquista".

Pero la cuestión es otra. Es que el anarquismo y el movimiento revolucionario argentino se son una pretensión torcer su ruta y sentir de amarillo sus acciones y sus doctrinas, justificando esa infame y peligrosa tarea con pretendidas RECTIFICACIONES doctrinarias y teóricas del anarquismo ibérico. El anarquismo argentino tiene y debe de dar todo su apoyo por el triunfo del proletariado español; pero también tiene la obligación de defender su movimiento y la bondad de las doctrinas anarquistas hoy tan firmes como ayer en sus lianes teóricos, a pesar de algunas payasadas de alguno de sus partidarios en la revolución social española.

¿ME CONOCES?...

Conociéndonos mejor es posible que seamos más útiles y no estorbemos tanto

Si cada miembro de una colectividad tuviera la descarada valentía de mostrarse aunque más no fuera un poco, pero un poco de lo "más fundamental" de su personalidad en cada período de su proceso moral y espiritual, como yo acostumbré hacerlo, cumpliendo de esta forma un deber elemental para con la colectividad que integro, es muy probable que muchos — ¡muchos! — dolores de cabeza nos evitaríamos y la marcha y desarrollo del organismo colectivo, de nuestro movimiento ideológico y revolucionario, no sufriría tantos trastornos y transfusiones. Por lo que cuando se comben las piezas que forman un organismo, su temple y la materia de que están compuestas, es más fácil saber las causas porque el organismo falla, marcha sin norte o a la deriva. Es de suma utilidad revolucionaria saber quién marcha a nuestro lado hacia la conquista del bien común. Es de imprescindible conveniencia social saber con quién convivimos.

Muéstrate tú también un poco, camarada. Quizás conociéndonos mutuamente, sea más fácil corregir nuestros defectos y marcharemos en más armonía. ¡Al sol con los trapitos!

Pertenezco a esa clase de individuos que le gusta pensar fuerte, hacer proselitismo con el ejemplo y grabar en cada hecho sus más peligrosas intenciones.

Si quieres saber de qué materia estoy formado, no te fijas en las prendas que llevo puestas. Fíjate más bien con qué firmeza marco el suelo con las plantas de mis alpargatas.

Si quieres conocer mis sentimientos no me obligues al silencio. Invítame a la acción, provócame con los tuyos y verás y oírás, aunque seas ciego y sordo, cómo brillan, como el cristal y como suenan como campanillas de plata.

Si quieres que te respete, no me lo exijas. Empieza tú por respetarme y ya verás, quizás con sorpresa, cómo yo hasta en tus vicios veré bondades y en tus locuras alguna inocente gracia.

Me emociona el peligro: me atrae el obstáculo.

PROTESTA CONTRA "LA PROTESTA"

En lugar de saludarte, lector, y justificar de alguna manera mi ausencia para dejarte conforme y me toleres así algún "horitzgozo", yo reaparezo protestando. ¡Listo! Protesto contra "La Protesta" por haber transcrita de "T. y L." de Barcelona, la amenazante "protesta" del engreído petulante A. G. GILBERT, contra la bien justificada protesta de los ANARQUISTAS. ¿Qué bicho les picaría a nuestros camaradas de "La Protesta"?

La "F. A. C. A." ya tiene representante en España. ¿Y aquí a quiénes y a quién representa la "F. A. C. A."?

¿Cuándo se empiezan a organizar los albañiles y los electricistas afectos a la F. O. R. A.? ¿Y los personales de ómnibus, etcétera, etcétera? ¿Cuándo? ¡Justo se le antejo!

Hay actitudes que no alcanzan a descifrar. ¿Por qué "La Obra" en su último número — 9 de febrero — critica la orientación gubernamentalista de la C. N. T. y publicó, desde que estalló el movimiento del 19 de julio en Cataluña, trabajos transcritos de periódicos españoles que son una verdadera apología de esa posición? Si no tenía otra cosa que publicar sobre España, mejor hubiera sido no poner nada. "La Obra" hace muy mal en seguir la tradición: criticar el "error" cuando fracasa y no empezar por criticar el principio del "error" antes de ponerse en práctica o al empezar a practicarse. En los "errores" de aquí procede de igual manera. ¿Recuerdan aquel suelto — demasiado suelto de cuerpo — "¿Qué lenguaje es éste?"

"La Obra", si quiere tener, debe empezar por orientarse mejor y despertarse más temprano...

Tengan muy en cuenta los camaradas de "La Obra", este vicio recien: "más vale prevenir el mal que curarlo".

En el último número del mismo periódico, correspondiente a febrero, viene un comentario sobre la C. G. T. que se titula: "La C. G. T. de acuerdo con Fresco y el fascismo". En dicho comentario al principio, todo es claridad. Hasta da gusto saborearlo. Pero después de la transcripción que hacen de una noticia publicada en "La Nación", donde se pone bien en evidencia las buenas migas de la C. G. T. — debe ser la de independencia, por la "más seria y responsable" — con el fascista Fresco, empieza a oscurecer la sesera del camarada comentarista, y a indefinirse de una forma que uno no sabe lo que está leyendo: ¡¡Que la C. G. T. con el "amigo" Cerrutti a la cabeza se rectifique de lo que, según "La Nación" declaró aquella a Fresco el 30 de enero último! Pero, por favor... pedir rectificaciones a la C. G. T. es como pedir al chanco que no sea puerco y al puerco que no ladre "La Obra" no debe andar con medias vueltas... no debe esperar coger peras del olmo. ¿O es que esperan los camaradas de "La Obra" que la C. G. T. se tñe de rojinegro, no fustigándola como merece a los ojos de los trabajadores? Pero... ¿y el período urburista? ¿Y los dos manifiestos firmados por el señor Luis Cerrutti, denunciando al mundo entero que en la Argentina se vivía como en un paraíso, y que Uruburu era un verdadero y completo angelito? Y la denuncia pública de la F. Gráfica Bonaerense en asambleas de la Casa del Pueblo, a las cuales yo estuve presente, sobre las relaciones de Cerrutti con los jefes del fascio criollo y sus entrevistas con los mismos en la propia Casa Rosada? Andar por las ramas es inmensamente peligroso, camaradas. Hablar de "proletariado" y de "pueblo" a esta altura — cuando más en la Argentina como algo abstracto o "único", cuando el proletariado y el pueblo están divididos — por una verdadera fatalidad de la evolución moral e ideológica de las sociedades humanas sometidas al autoritarismo y subdividido por ideas, condiciones sociales y aspiraciones, es vivir en la luna o querer que los otros vivan en ella. ¿La C. G. T., como organización y como principio y doctrina social, es o no es un absurdo peligroso para la emancipación obrera para la defensa de los derechos sociales del proletariado y del hombre? En la contestación que cada cual haga a este interrogante está la solución del problema social y revolucionario de la Argentina.

Colocándose en el marco frío de las teorías, hay camaradas que analizan los acontecimientos sociales con tal subjetivismo, que al pretender evitar o disminuir las terribles consecuencias que para los hombres determina el régimen capitalista y estatal o perjudican a sus semejantes o no le aportan ningún alivio. Esto es más que cierto, desgraciadamente. Para hacer la vida imposible a la burguesía y llevar la confusión a las filas estatales, hay que analizar primero su situación periódica y determinar, de acuerdo con su naturaleza y el proceso evolutivo a que tendrá que someterse, las consecuencias que nos brindará. La burguesía argentina, el Estado argentino, va hacia un período de mayor libertad y bienestar para los productores, para el pensamiento y para el individuo, o, por el contrario, marcha inevitablemente, naturalmente, hacia la dictadura del totalitarismo político y espiritual?

El revolucionario social actuará de acuerdo al resultado a que le lleve ese análisis. Si concluye en el primero, se echará a dormir y esperará a un benedito que las uvas maduren por gracia de Dios... para después comerlas desde la cama. Si concluye en el segundo caso — hasta las moscas le parecerán "camisas negras" — los más sabrosos "petines" y los más refinados aceites de castor, y no habrá Cristo ni comodidad que lo pueda convencer a dormir tranquilo. Lo peor es que la mayoría de los revolucionarios dominados por la pureza o por el miedo, no se atreven a analizar siquiera. Que sino... Bueno, bueno.

Hay mucha gente que lleva sus ideales en el ojo de la solapa... La mujer adora al hombre y éste cumpliendo su misión de ídolo esclavizarla.

Encaprichado en anarquizar al mundo empecé por anarquizar a mi familia. Como perdí la mayor parte de la contienda para no sometirme al "adversario", abandoné corrientes y futuros "risueños" los dije: ¡chau!

Es una estulticia ridícula pretender reformar a los otros y no empezar uno por reformarse.

En el hogar y en el trato con el compañero debemos empezar la revolución, a vivir la Anarquía.

...VALDO.

Un ciclo histórico se cierra haciendo invocaciones a la fuerza. El fascismo hace su aparición en las sociedades IX en que forma... Nosotros no tenemos por qué rectificar conceptos ni variar tácticas; siempre estovimos golpe contra golpe, pecho contra pecho, libertad contra tiranía. Que cambien los otros, la legalidad por la ilegalidad, el voto por el fusil.

PARA LOS QUE VACILAN

Por I. PUENTE

La semejanza psicológica entre la colectividad y el individuo es acendradísima. En aquellas tiene tanta importancia como en este, como determinantes de la conducta, los móviles inconscientes, instintivos y sentimentales. El carácter de una colectividad, igual que el carácter de un individuo, depende de la capacidad de pensamiento y de la riqueza de ideas del cuerpo de doctrina en que se fundamenta. Pero en los momentos emocionales, y en las circunstancias críticas, se suelen olvidar las convicciones que en otros momentos de calma y serenidad dan valor a su carácter. Hay una ciencia y un arte de vivir, como hay una ciencia y un arte de actuación social colectiva. Los conocimientos que forman la ciencia se acumulan en el tiempo y se transmiten de unos a otros individuos, como de unas a otras generaciones. En cambio, el arte de vivir y de comportarse sólo se adquiere por experiencia, y la colectividad como el individuo han de dar de narices en el estúpido para conocerlo, sin que les sirva de gran cosa el consejo de otros más experimentados. Cada edad, como cada generación, parecen hablar distintos lenguajes. Al niño no le sirven las advertencias de los padres para aprender a andar. Al joven no le penetran los consejos del anciano. Necesita llegar a viejo para comprender el acierto de aquellas advertencias. La generación que constituye una colectividad va pasando por los mismos trances históricos que otras generaciones, y aunque tiene de las anteriores el resultado de su experiencia, sólo lo reconoce, tardíamente, cuando incurre en la misma torpeza que las alocenó a los otros.

Sin duda, este defecto, es también una ventaja, una garantía de evolución y de perfeccionamiento, de renovación y de crítica de los valores consagrados: una muestra del espíritu de independencia. Se desdén la voz de la experiencia de los predecesores para volver a experimentar de nuevo. No hay otro modo de distinguir el error del acierto, que la renovación del experimento.

Viene esto a cuento del ruido que se arma a propósito de la unidad obrera. La inteligencia que se requiere establecer entre las distintas tendencias sociales para salir del aprisco político que nos encontramos, no es hecho nuevo en la historia de las luchas emancipadoras. Se ha repetido más de una vez y en circunstancias tan críticas, cuando la separación y diferenciación de las doctrinas sociales no era tan acusada. Tenemos ya en nuestra literatura el consejo de la experiencia de otras generaciones. Las convicciones antistatistas han formado el carácter del anarquismo con una firmeza magnífica. Tenemos la ciencia social elaborada por pensadores difícilmente superables. Y sin embargo, se quieren encontrar insólitas las circunstancias, particularmente grave el momento y apremiante la necesidad para experimentar una vez más el error seductor que ha costado a otras generaciones amargos distinguimientos.

En estas circunstancias graves es cuando, si el carácter fuera de valor, se tendría el valor de afirmar el carácter, poniendo nuestra confianza en las convicciones que han resistido ya todas las pruebas. No hay peor consejo que el miedo. Y es el miedo al fantasma del fascismo, el principal argumento esgrimido por los propagandistas de la unión sagrada. Se quiere ahuyentar la razón, nublar las convicciones, aturdir la reflexión, serenos para dejarnos llevar del impulso sentimental del miedo, esa vergüenza de la especie, con la que ha sido posible mantenerla en esclavitud permanente y en domesticación secular.

Y qué valor tienen las convicciones, el caudal de ideas y deducciones que informan a nuestra colectividad, si no nos sirven de norte y de asidero en los momentos de prueba, en las circunstancias aciagas? Cuanto las circunstancias favorecen, cuando se nada a favor de la corriente, el más torpe nadador parece batir un récord de velocidad. Entonces parecen gigantes los enanos.

La vergüenza interior que sentimos al recordar con qué cobardía moral, con qué falta de carácter sumbieron a la locura gerrera del año 14 los hombres más representativos del pacifismo consciente, no nos impedita formular en otra configuración. Es fácil ser pacifista en tiempos de paz, como apolítico en momentos de calma y estabilidad. Cuando importa serlo, es cuando el ambiente y la sugestión colectiva nos empujan a la guerra y a la política. Sólo en tales circunstancias es cuando se afirma el valor de la convicción y la recidumbre del carácter. Lo demás equivale a dilantamiento, a revolucionarismo verbal de mítin y a salvas de artillería.

Si quien tiene una convicción, sea individuo o colectividad, la abandona en los momentos de confusión que es cuando le puede servir para orientar su conducta y para acreditar su valor ante lo que no lo tienen, ¿se me quiere decir para qué sirve esa convicción mental?

¿A dónde va el pueblo español en lucha?

No podemos hoy, aunque quisieramos, contestarnos satisfactoriamente el interrogante que hemos puesto de cabecera.

Ni la distancia que nos separa del lugar en que se desarrollan los hechos, ni la escasa información que tenemos sobre las composiciones adoptadas por la masa obrera, a través de seis meses de lucha insurreccional contra el capitalismo, tienen motivo ni bastante fuerza de razón para que callemos nuestro descontento con el rumbo que se va imprimiendo a la gesta del proletariado español.

Somos hombres integrados en un movimiento de liberación obrera. Y tenemos un cuerpo de doctrina social, y un método para realizarla. Por tanto lo que nos mueve esta vez y debe llamar nuestra atención sobre todas las cosas, son las realizaciones y la dirección del anarquismo en el período insurreccional que comienza el diecinueve de julio.

Al principio de esta jornada la Confederación Nacional del Trabajo (C. N. T.) y la Federación Anarquista Ibérica (F. A. I.) aparecían como el centro orientador de los obreros y campesinos españoles en combate contra la casta capitalista y los órganos que le dieron vida y poder. La hora de realizaciones del Comunismo libertario, votado por la Confederación Nacional del Trabajo (C. N. T.) en su último congreso en Zaragoza, parecía que iba a ser un hecho. Sin embargo, las cosas no sucedieron como se presumía y esperábamos que acaeciera. Pero lo grave no radica en que, en el proceso revolucionario, abierto insurreccionalmente el diecinueve de julio, no se hayan puesto sobre la marcha práctica los acuerdos del congreso de Zaragoza. Lo grave y lo que nos provoca descontento y, más que descontento, protesta, es el cambio de rumbo de la C. N. T. rumbo que, no sólo no trata de hacer efectivo lo que postuló, sino que se coloca de espaldas a ello.

Las "circunstancias especiales" por que atraviesa España proletaria no justifica de ningún modo el abandono de los acuerdos del congreso de Zaragoza y menos, la táctica estatal introducida en la C. N. T. en el trayecto que va al diecinueve de julio a la fecha.

En realidad, estas "circunstancias" que para algunos pretenden ser motivo para justificar el viraje

estatal que con sus ministros inauguraron la Confederación Nacional del Trabajo, es el argumento menos consistente y más ridículo que se puede imaginar. Estas "circunstancias especiales" estaban previstas por los anarquistas, pues no se comprende que haya quien creyera que la burguesía y el Estado iban abandonar sus puestos y privilegios históricos al primer amago del proletariado en armas. De manera, entonces, que en vez de hallar justificación a la nueva orientación de la C. N. T., con el argumento que se esgrime, resulta el argumento más serio, para que se mantuviera intransigente en sus acuerdos antistatistas y más resuelta y afirmativa que nunca en el Comunismo libertario.

Omitir esta consigna en momentos que la clase obrera tiene las armas en la mano y se bate contra los enemigos seculares, es entregar el futuro del obrero a los arbitrios y a la nueva camada de explotadores. Pues no se puede admitir en la dirección de lucha que sostiene el proletariado español a los representantes de los partidos burgueses, sino para defraudar las aspiraciones de los trabajadores.

La construcción socialista en Rusia

Ya estamos cursando los veinte años de la abarición sobre tierras rusas de aquel acontecimiento que tanto pavor y temeridad infundió a la burgesía mundial, de optimismo y esperanza de emancipación y las víctimas de esta misma burguesía.

Fue el parto insurreccional de los trabajadores rusos de los campos y de las ciudades, que con su empuje revolucionario hicieron pedazos un régimen que se consideraba omnipotente en el espacio y en el tiempo. Este acto que puso a los obreros rusos en la ruta de su liberación, daba también optimismo y la medida de acción a los trabajadores de los distintos países para destruir sus propios enemigos.

La revolución rusa fué fecunda por muchos aspectos para los trabajadores del mundo, a pesar de que constatemus hoy que el esfuerzo de los obreros rusos haya coronado en un nuevo imperio tan despótico o mas que el imperio de

Y en España, no obstante ser el proletariado el que carga con el peso de la lucha, los partidos burgueses, aun siguen marcando dirección al combate de los trabajadores. Que ella se dé en nombre de la C. N. T. o del proletariado en general, no merma el peligro, aun lo aumenta más.

¿Para qué le va a servir al proletariado y campesinado español luchar contra el fascismo y en defensa de la República? Esta consigna que engloba hoy la orientación de los trabajadores españoles en armas, es la levadura para la contrarrevolución, aunque las fuerzas de Franco sean derrotadas.

Con objetivos tan bajos como el fascismo y la República se consigue, a la postre, alejarse al obrero y estirarlo para que no lleve la lucha hasta el final de su liberación.

En los juristas es un principio cubrirse con máscaras, mas para los revolucionarios del pueblo es el comienzo de la derrota si no se produce la reacción oportuna que vaya a operar contra los pasos equivocados.

Esperamos que esta reacción no tarde en producirse en los cuadros de la Confederación Nacional del Trabajo y en los medios anarquistas españoles.

los zares que hicieran polvo.

Se quiso pasar por la prueba las críticas y previsiones del anarquismo, consistentes en que el socialismo no se puede construir desde el Estado, y que éste solo puede engendrar y servir para tiranizar al pueblo; y ya se tiene bien experimentado en la Rusia marxista. Esta realidad, desprendida de la revolución rusa, es una de las enseñanzas que más provecho dará a los trabajadores, si la saben apreciar en todo lo que representa para su liberación. El lugar al equivoco no tendría razón de existir más.

La distorsión del proletariado, fundamento sobre que descansaba el marxismo ya está evidenciado que conduce a la dictadura de un solo hombre rodeado de burócratas y lacayos que explotan, encarcelan y fusilan al pueblo que no se somete a las condiciones que al dictador le conviene fijar.

En este cuadro está el pueblo laborioso ruso que hizo pedazos al

"LA BATALLA" OPINA:

... Que los procesos por "asociación ilícita" que la justicia histórica sigue a los gremios de la F. O. R. A. con deliberado y perverso propósito de destruir el único movimiento claramente revolucionario e idealista del proletariado argentino, donde éste puede afirmarse contra la explotación burguesa y el dictatorialismo estatal;

... Que el monstruoso "proceso de Bragado" a nuestros hermanos Vuotto, Mainini y De Diago, expresión clara del espíritu retrógrado, bárbaro y criminal del fascismo fresquista que asola sin piedad a la provincia de Buenos Aires y pretende hundir para toda la vida a tres auténticos trabajadores conscientes, cuya inocencia en los hechos que le imputa la canalla conservadora está hartamente comprobada; y,

... Que siendo la F. O. R. A. el resultado feliz de la labor militante e inteligente revolucionaria de todos los anarquistas, éstos, sin ninguna exclusión deberán de tal forma inteligenciar la propaganda y la acción, a fin de que la huelga general que la misma prepara para la anulación de esos procesos, libertad de todos los presos sociales, libertad de organización, prensa y reunión, etc., etc., sea un exponente práctico de la solidaridad libertaria, del sentido de responsabilidad al revolucionario que la hora reclama y una fuerte expresión del espíritu combativo de los anarquistas argentinos.

Camarada: en tu Grupo y en tu Sindicato plantea esta necesidad revolucionaria: La huelga general regional de la F. O. R. A. debe ser una realidad lo más pronto posible y la más vehementemente exteriorización de protesta proletaria y anarquista contra la dictadura justista. ¡Cada uno en su puesto de lucha para probar a los torturadores y asesinos uniformados de Fresno, y a los sabuesos del sádico jefe de Orden Social, Morano, que no todo es cobardía y traición en las filas del proletariado regional!

¡Que nos deporten; que se llenen las prisiones; que nos torturen y maten; pero después que hayamos luchado contra el robo y la barbarie capitalista!

¡Prefiramos caer como hombres antes que seguir viviendo como esclavos!

Camarada anarquista: ahora ya que empiecen a hablar los hechos: ¡que las amenazas escritas se transformen en acciones humanas!

¡Si la burguesía y sus gobiernos impiden al anarquismo contribuir al progreso moral, espiritual y social del pueblo argentino, poniendo en función todo su aparato de represión estatal, conquistemos ese derecho por la fuerza organizada del proletariado y por la acción coordinada, armónica y constante de nuestras fuerzas ideológicas! LA BATALLA contesta: ¡Presente!

Como un recuerdo cariñoso y agradecido al camarada inolvidable asesinado villanamente por sicarios de Franco, Mola y compañía, transcribimos el presente trabajo publicado por ISAAC PUENTE en la revista "NUESTROS DIAS", de Barcelona, en número 4, del 10 de agosto de 1935, llamando la atención hacia su contenido de los anarquistas y proletariado confederal, así como a los anarquistas y trabajadores revolucionarios de la Argentina.

LA BATALLA no sólo se solidariza con los conceptos de nuestro querido camarada, sino que, siendo coincidentes con los que venimos sustentando y que son la piedra angular de nuestra conducta, pensamiento y posición revolucionaria, los SUBSCRIBIMOS.

LA AGRUPACION

imperio zarista; pero que por su ingenuidad infantil, dejó crecer y desarrollar un nuevo imperio que se llama ahora Marxismo. A estas alturas y con estas experiencias por delante, tiene el proletariado una enseñanza objetiva para saber lo que ha de destruir y no construir más.

Si confía en el Estado y en los hombres de Estado, tendrá stalinismo que destruirán de su estuario y ordenarán procesos que llevarán a la cárcel o a la muerte frente a un pelotón de sicarios del nuevo amo a los que se rebelan contra el Estado y las condiciones sociales por él establecidas.

Se preguntará: ¿qué salida hay entonces para los trabajadores, para los hambrientos de justicia y libertad? ¿El comunismo anárquico? Por aquí y sólo por esta vía se construirá el socialismo. La igualdad económica y la libertad política tiene su exponente teórico en el COMUNISMO ANARQUICO, y será el que dará contenido objetivo a este anhelo.

Por haberse separado los trabajadores rusos de la orientación y objetivos que marcaban los anarquistas a del partido insurreccional

de la revolución rusa, es decir del COMUNISMO ANARQUICO, y haberse hecho eco de las consignas maquiavélicas de los marxistas con Lenin entonces a la cabeza, dieron lo que hubiera sido fruto de la repaso y lugar a que se escamoteara la revolución. Y así tomó asiento en su lugar la aristocracia marxista, que desde aquella fecha hasta el presente de Stalin uraniza y explota al obrero y al campesino ruso.

Se puede afirmar, sin temor a rectificar, que desde el instante que los marxistas tuvieron en sus manos la dirección de los trabajadores rusos empezó allí, no lo que vienen pregando los partidos comunistas de los diferentes países —sucursales de Moscú— que sería la construcción socialista, sino una reacción brutal contra los obreros que pretendían realizarla. Lo que ha producido y construye la "dictadura del proletariado" en Rusia, son procesos monstruosos, de una vileza y cinismo que no tiene punto de comparación en la historia. Eso es el balance de veinte años de marxismo. Lo suficiente para que el proletariado mundial no haga nuevos experimentos, cuando tenga la oportunidad de echar por tierra el régimen capitalista en algún lugar.